

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 27: ¿Quién dijo que la hija mayor no puede rebelarse?

Al final, León ideó métodos de tutoría efectivos y adecuados a la situación actual de Noia.

Entre los libros que acaba de entregar la doncella jefe Anna había algunos exámenes anteriores de la Academia St. Hys.

León echó un vistazo rápido a las preguntas del examen, todas relacionadas con el conocimiento de los dragones. Al ver esto, respiró aliviado. Como uno de los mejores cazadores de dragones del imperio, creía comprender a los dragones mejor que los propios dragones.



Aunque su cuerpo no era tan capaz como antes, no había olvidado el conocimiento adquirido.

León planeó enseñarle a Noia usando su comprensión de los dragones, preguntas de prueba y contenido de libros relacionados con dragones.

León formuló el plan de estudios complementario rápidamente. Como exgraduado de la Academia de Cazadores de Dragones, dijo: «Bien, Noia, comencemos oficialmente. Lo primero que aprenderemos es cómo usan la magia los dragones».

Le puso un libro de magia básica delante a Noia y dijo: «Este libro está bien diseñado. Los títulos del índice son claros y concisos, y cubren el contenido correspondiente».

“Mi idea es esta.”

Primero, revise rápidamente el índice. Luego, según los niveles de "fácil de entender", "bastante comprensible" y

"completamente incomprensible", use marcadores verdes, amarillos y rojos para marcar los títulos.

"Porque acabo de revisar la información de años anteriores y descubrí que, para aprobar el examen de admisión a la Academia St. Hys, generalmente se prepara con un año de anticipación".

"Pero sólo nos queda un mes".

"Por eso debemos intentar por todos los medios mejorar la eficiencia de nuestra revisión".

Creo en ti, Noia. Tú puedes.

"Una vez que estés listo, comencemos".

León colocó frente a ella los bolígrafos de tres colores diferentes y el libro sobre principios básicos de magia que necesitaba estudiar.



El control emocional de Noia era impecable. Aunque sorprendida por la eficiencia con la que este padre cuidaba a la niña, no se comportó como una niña.

Después de tomar el libro y el bolígrafo, comenzó a marcar la tabla de contenidos según el método de León.

Al observar la seriedad de su hija mayor, León se sintió muy satisfecho. No hubo comunicación innecesaria ni preguntas sin sentido. Todo se hacía en aras de la eficiencia.

Sin embargo, enseñar a una estudiante como Noia le suponía cierta presión como profesor. La capacidad de aprendizaje de Noia era sin duda mucho mayor que la de Muen, y Leon debía estar siempre a la vanguardia, ya que era quien le impartía el conocimiento.

"Está todo marcado."

La voz de Noia lo trajo de sus recuerdos.

León ordenó sus pensamientos, tomó el libro y revisó el índice anotado por Noia.

Si, no está mal. El setenta por ciento de la dificultad está en verde y amarillo, y solo unos pocos capítulos son demasiado difíciles para que los entiendas, ¿verdad?

Noia asintió.

Bien, esto es solo un resumen de nuestro marco de aprendizaje. Que hayamos marcado algo en amarillo no significa que no lo entendamos del todo. De igual manera, no todo lo marcado en amarillo se entiende por completo. Así que, a continuación, me centraré en explicar los capítulos que marcaste en amarillo, y podemos detectar cualquier problema durante la explicación, ¿de acuerdo?



"Bueno."

León asintió y comenzó a explicar las secciones que Noia había marcado en amarillo. La clase pasó volando, y tres horas pasaron volando. León escribió y dibujó en el cuaderno, cubriendo todos los puntos clave con Noia. El siguiente paso era la aplicación práctica para comprender realmente el conocimiento.

Encontró un conjunto de preguntas de exámenes anteriores: "Repasemos las preguntas primero. Así podremos identificar visualmente dónde aún necesitamos mejorar".

"Comencemos", "Nuestras carencias"...

Noia notó que León a menudo usaba estos términos para referirse a ambos.

Y rara vez utilizaba expresiones como "¿Entiendes?" o similares.

Noia no sabía si lo hizo intencionalmente o no, pero esa forma de hablar hacía que fuera fácil para la gente seguir su hilo de pensamiento.

Noia negó con la cabeza, prefiriendo no pensar en nada más allá del estudio. Tomó el examen, un bolígrafo y respondió las preguntas.

Las preguntas del examen eran principalmente de comprensión y sencillas, sin ningún cálculo numérico, por lo que Noia las resolvió rápidamente.

Mordió la goma de borrar del lápiz, frunció el ceño y examinó pacientemente cada pregunta. Era difícil imaginar a una niña de más de un año tan concentrada en sus pensamientos.

Tras obtener una respuesta, el rostro habitualmente inexpresivo de Noia se transformó en una sonrisa inconsciente. Pero en cuanto vio que Leon la observaba de reojo, recuperó su habitual expresión inexpresiva. Era adorable. Esta ternura era diferente a la de Muen. Era más sutil y reservada.



Veinte minutos después, le entregó el examen a León.

León revisó las respuestas y finalmente calculó la puntuación de Noia.

"De 100 puntos, ¿adivina cuánto sacaste?" León quería aprovechar la oportunidad para relajar la tensión del estudio.

"¿50?"

"62."

"Oh."

León dejó el examen y dijo con una sonrisa: "Obtuviste 62 en tu primer intento, lo cual ya es impresionante".

"Gracias."

-¿Qué dijiste?- León no escuchó con claridad.

"Nada."

Noia asintió en señal de reconocimiento y no preguntó más.

León se estiró perezosamente, se levantó para aflojar los músculos y luego volvió a sentarse para prepararse para la enseñanza de la tarde.

Como había pensado, tener una alumna inteligente no era fácil. Tenía que adelantarse a Noia para guiarla adecuadamente. Claro que probablemente adivinó la otra razón por la que Rosvitha le pidió específicamente que enseñara a Noia. Era para aprovechar la oportunidad y dejar que la hija mayor atormentara un poco a Leon.

Naturalmente, Muen sentía cariño por Leon, y no era necesario cultivar demasiado su relación. Pero Noia era diferente.

A tan corta edad, tenía sus propios pensamientos y su forma de hacer las cosas, lo que le hacía difícil aceptar como padre a alguien que llevaba dos años en coma.



Por supuesto, además de esto, León presentía vagamente que Noia albergaba algún resentimiento hacia él, y probablemente había otras razones para ello.

Con su inteligencia, probablemente ya se había dado cuenta de que el hombre que debería ser llamado “padre” no tenía tan buena relación con su madre, ¿verdad?

Entonces, en esta sesión de enseñanza, León no solo seguiría los pasos sin hacer nada y no consideraría a la hija mayor como un tormento para él.

Se lo tomaría en serio, con la esperanza de cambiar algunas de las opiniones que Noia tenía sobre él.

Y luego —¡Rebélate contra ella!

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan